

Historias Acuarianas Para Niños

El Anillo de las Hadas

Una obra de un acto en verso para niños

por Helen M. Mann

(Al levantarse el telón, se ven doce hadas tomadas de la mano, bailando en círculo. Todas cantan. Es la puesta de sol y, al fondo, se divisa un gran tronco de árbol, como en un claro del bosque.)

(Las HADAS bailan en círculo sobre el escenario. Cantan.)

HADAS *(cantando)*:

Bailamos y cantamos con gran alegría
por todas las dichas que vemos cada día.
Vivimos y reímos, amigos, para vos,
porque vuestro amor es puro y fiel, por Dios.

Dijeron que vivimos, y así es la verdad:
cree en una cosa, y será verdad.
Tened pensamientos de amor, y el amor estará
en todos lados, donde alcancéis a mirar.

(Las HADAS rompen el círculo y saltan fuera del escenario. Mientras desaparecen, cantan los dos últimos versos otra vez.)

HADAS *(desde lejos)*:

Tened pensamientos de amor, y el amor estará
en todos lados, donde alcancéis a mirar.

(Al salir las HADAS, entran un NIÑO y una NIÑA por el otro lado. La NIÑA ve el círculo que las hadas han dejado marcado en el suelo y se acerca.)

NIÑA:

¡Ay, hermano! Mira y dime, te lo pido,
¿qué es esto que mis ojos han visto?

NIÑO *(emocionado)*:

¡Un círculo de hadas, un círculo de hadas, sí!
¡Ahora todo lo que queramos será para aquí!

(Se acerca al círculo.)

NIÑA:

Pero, hermanito querido, no te acerques, no.
El círculo podría hacerte daño a ti.
¿Qué es ese ruido gracioso que oigo yo?
¿Y esa forma tan extraña que veo allí?

(La NIÑA mira hacia el tronco de un árbol mientras habla.)

NIÑO:

Yo no veo nada más que este círculo aquí.
Ningún ruido llevo a oír.
Ven y cantemos dentro del círculo, ven,
donde el daño no se atreve a venir.

(Ambos entran en el círculo, se toman de las manos y cantan.)

NIÑOS (*cantando*):

Oh, hadas queridas, tanto lejanas como cercanas,
escuchad nuestra súplica, os lo pedimos.
Venid a jugar con nosotras sin miedo,
que la noche se acerca y ya caemos rendidos.

(Las sombras se alargan, pero un rayo de luz ilumina el tronco del árbol. El tronco se abre y revela dentro a un ELFITO rojo y verde. Él sonríe y sale.)

ELFITO:

¡Oh, niños, venid a jugar conmigo!
Soy muy bueno, de verdad os lo digo.
Llamaré patos, llamaré cisnes también...

(Aparecen aves detrás del escenario.)

...os haré crecer colas, o cuernos también.

(Los NIÑOS se asustan al oír esto y se miran para ver si les han crecido. Se alivian al ver que no.)

ELFITO:

Puedo hacerlos crecer en cualquier lugar,
excepto dentro del círculo, allí no puedo entrar.

(Los NIÑOS se arriman bien juntos y se mantienen dentro del círculo.)

ELFITO:

No, os lo ruego, no tengáis temor.
Acerquémonos un poco más, por favor.

(Entran el CISNE y el PATO. El CISNE se dirige derecho al círculo, pero no entra. Camina con orgullo alrededor del círculo. El PATO camina detrás de él.)

CISNE:

Ese es un elfo malvado, ¿lo ves?
¡Cuidado con él!
Él te llamará, pero no vayas, no.
¡Cuidado con él!
Las hadas volverán otra vez.
¡Bien!
Y entonces ese elfo correrá, ¡lo veréis!
¡Bien!

PATO:

Es mejor que te quedes justo donde estás.
¡Eso te digo, sí!
Porque aunque estás cerca, estás muy lejos, ¡verás!
¡Eso te digo, sí!
Y el duende no puede alcanzarte allí.
¡Cuac!
A mí, que no me importa, ¡cuac, cuac, cuac!

(El CISNE sale del escenario mientras termina de hablar. El PATO sale caminando detrás de él. El ELFITO, que los ha estado mirando todo este tiempo, se apresura a regresar a su árbol cuando escucha música suave fuera del escenario. Se oyen voces a lo lejos, cada vez más fuertes, hasta que aparecen las HADAS.)

HADAS:

Flores del ocaso y flores del rocío,
os queremos.
Tristezas de sombra y tristezas de noche,
¡volad lejos!
Venimos con nuestra risa y con nuestra canción
para perseguiros.
Hemos estado en el mundo donde viven los humanos
y allí damos alegría.

(Cuando las HADAS entran, el ELFITO se encierra en su árbol y desaparece. La NIÑA tiene la espalda hacia las hadas y no las ve al principio.)

NIÑA (asustada):

¡Escucha, hermano! Oigo voces, sí,
al principio apenas, pero crecen más y más.
Las hadas vienen, debemos huir de aquí.
Si nos encuentran aquí, ¿qué dirán de mí?

HADAS:

No temáis, queridos niños, y no os vayáis, no.

NIÑA:

Hermano, ay hermano, qué temblor me dio.

HADAS:

Las sombras se alargan sobre la tierra, ya se ven.
¡Ah! Aquí viene el príncipe de las hadas también.

(Las HADAS están ahora cerca del círculo, pero miran hacia otro lado mientras entra el PRÍNCIPE, hermoso, vestido de púrpura y blanco. Él viene tarareando una canción, pero se detiene al ver a los NIÑOS. Parece sorprendido pero contento. El NIÑO da un paso atrás, con evidente sorpresa y adoración.)

NIÑO:

¿Por qué late tan rápido mi tonto corazón?
El príncipe, ¡al fin el príncipe de las hadas llegó!

(El PRÍNCIPE sonríe y se acerca al NIÑO.)

PRÍNCIPE:

Ven, mi buen muchacho, te doy la bienvenida aquí,
y mi bienvenida es deseada, al parecer.
Mis súbditos bailarán para tu hermana allí.
Os enviaré un regalo, guardadlo bien, quiero ver.

(La luz se apaga lentamente. Los NIÑOS siguen dentro del círculo. El PRÍNCIPE les hace una gran reverencia y luego se vuelve hacia las HADAS.)

PRÍNCIPE:

Bailad, bailad, mis hadas,
mientras traigo tesoros, sí.
Bailad, bailad, mis hadas,
mientras cantáis suavemente aquí.

(Ya está bastante oscuro, pero la luna creciente ilumina a los dos NIÑOS, que siguen dentro del círculo. Las HADAS bailan a su alrededor: al principio vivazmente, pero pronto más y más despacio, cantando una canción de cuna.)

HADAS *(cantando suavemente):*

La luna se eleva con esplendor muy bello
mientras bailamos en la brisa de la tarde.
Y lanza sus hebras de largos cabellos plateados
sobre las copas de los árboles.

(La NIÑA mira por encima de su hombro.)

NIÑA:

¡Oh, la luna ha salido!

VOZ DEL ELFITO *(desde detrás):*

¡Estáis atrapados en una prisión!

(Los NIÑOS se sobresaltan, pero mientras las HADAS siguen cantando, los NIÑOS se sientan y escuchan en silencio.)

CANCIÓN DE LAS HADAS *(cantando):*

El sueño llegará con las estrellas del cielo.
Los recuerdos de placer y dolor volarán lejos.
Duerme, duerme suavemente, que sea dulce,
y que todas las maravillas del país de los sueños te encuentren.

(Lentamente, las HADAS se van tarareando. Se ve a los NIÑOS profundamente dormidos en brazos del otro. El PRÍNCIPE regresa y, al verlos dormidos, se inclina sobre ellos.)

PRÍNCIPE *(susurrando):*

Niños, niños, sabed que somos reales,
no importa lo que digan los mayores.
Oh, queridos niños, ¿no sentís
que bailamos mientras jugáis?
Dulces sueños, sueños en paz.
Volved otro día, nada más.
La vida puede ser como aparenta ser,
¿y por qué no estar siempre alegres, pues?

(El PRÍNCIPE se va. Al salir, un rayo de luna ilumina el tronco del árbol. Al instante, se abre y el ELFITO sale. Se acerca a los NIÑOS, pero se detiene justo afuera del círculo.)

ELFITO *(enfadado):*

¡Ugh, ugh, ugh! No pude atraparos,
pero esperad... ¡ugh, ugh!... hasta la próxima vez.
Esperad a ver lo que haré
con estos poderes míos.

(Se oye acercarse la dulce voz de una MUJER. El ELFITO la oye, se asusta. Mira con enfado a los NIÑOS dormidos y luego se apresura a regresar a su tronco. El tronco se cierra y lo oculta. Aparece una MUJER joven y bonita. Cuando ve a los NIÑOS dormidos, se acerca a ellos, los toma en sus brazos y los abraza fuerte.)

MAMÁ:

Seguí un sendero junto a un muro,
donde crecían flores hermosas.

Ese pequeño sendero lo contó todo,
me envió derecho hacia vosotras.

(Mientras la MAMÁ dice esto, el tronco del árbol cae al suelo con un fuerte golpe. Pero como es un mal desconocido para la mamá, ella no lo oye, sino que se inclina amorosamente sobre los NIÑOS.)

TELÓN